

Carlos Nemirovsky



# Winnicott y Kohut

La intersubjetividad  
y los trastornos  
complejos

*Nuevas perspectivas  
en psicoanálisis,  
psicoterapia y psiquiatría*



BIEBEL

CARLOS NEMIROVSKY

# Winnicott y Kohut

*La intersubjetividad y los trastornos  
complejos*

Nuevas perspectivas en psicoanálisis,  
psicoterapia y psiquiatría



Nemirovsky, Carlos  
Winnicott y Kohut : nuevas perspectivas en psicoanálisis,  
psicoterapia y psiquiatría: la intersubjetividad  
y los trastornos complejos /  
Carlos Nemirovsky. - 1a ed -  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Biebel, 2024.  
236 p.; 23 x 15 cm.  
ISBN 978-631-6627-08-7  
1. Psicoanálisis. 2. Teorías Psicoanalíticas.  
3. Clínica Psicoanalítica. I. Título.  
CDD 150.195

© Carlos Nemirovsky  
© Ediciones Biebel, 2024, para la presente edición

Ediciones BIEBEL  
José Juan Biedma 1005 • (C1405ASM) Ciudad Autónoma de Buenos Aires,  
Tel. (54-11) 4582-3878  
www.edicionesbiebel.com.ar  
info@edicionesbiebel.com.ar • edicionesbiebel@yahoo.com.ar

ISBN PRINT: 978-631-6627-08-7  
ISBN EBOOK: 978-987-1678-74-7

Se han efectuado los depósitos de ley 11.723

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

No se permite la reproducción parcial o total,  
el almacenamiento, el alquiler, la transmisión  
o la transformación de este libro, en cualquier forma  
o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico,  
mediante fotocopias, digitalización u otros métodos.  
Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

La imagen de tapa pertenece a Lila Nemirovsky  
Diseño y armado de tapa: Ramiro Pazo  
Diseño de páginas: Cálamus

Se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2025

# Índice

Presentación, por Augusto Abello Blanco .....	11
Prólogo, por Valentín Barenblit .....	19
Introducción	
Mi contexto personal.....	27
Capítulo 1	
El desarrollo psíquico temprano después de Freud .....	43
El contexto temporal.....	44
Algunos aportes posfreudianos al desarrollo psíquico temprano.....	53
Acerca del concepto de Self .....	55
Winnicott, Kohut y sus inspiradores (Ferenczi, Balint, Sullivan, Fairbairn, Mahler, Hartmann, Erikson) .....	58
Capítulo 2	
El desarrollo psíquico temprano en las obras de Winnicott y de Kohut .....	67
Algunos datos biográficos de Donald W. Winnicott .....	67
El psiquismo temprano .....	68
El Desarrollo Psíquico Temprano en la obra de Kohut.....	72

Algunos datos biográficos de Heinz Kohut .....	72
Breve síntesis de su obra: diferentes períodos .....	73
Concepción kohutiana del psiquismo temprano.....	74
Los aportes centrales de Kohut al psicoanálisis.....	77
 Capítulo 3	
Semejanzas y diferencias entre los enfoques de Winnicott y de Kohut .....	81
Conceptos históricos, conceptos recientes.....	86
Algunos aportes de Winnicott y de Kohut.....	90
Semejanzas .....	91
Diferencias .....	94
 Capítulo 4	
La salud en el pensamiento de D. Winnicott y de H. Kohut .....	101
El déficit y el conflicto .....	101
Donald Winnicott, su concepto de salud.....	101
Heinz Kohut, su concepto de salud .....	106
El Déficit y el Conflicto .....	108
Algunos aspectos del encuadre y de la interpretación en estas patologías.....	115
 Capítulo 5	
Lo traumático después de Freud .....	119
Trauma, Self, Neutralidad .....	124
Trauma y personalidad de los padres.....	127
 Capítulo 6	
Trastornos narcisistas. Pacientes graves, psicóticos, borderlines .....	133

Pacientes graves, psicóticos, borderlines.....	138
Algunos comentarios acerca de borderlines y psicóticos ...	141
Capítulo 7	
Edición-reedición: reflexiones a partir de los aportes de D. W. Winnicott a la comprensión y tratamiento de las psicosis y otras patologías graves.....	147
Algunos comentarios acerca del diagnóstico de psicosis ...	148
Una perspectiva de las patologías graves .....	150
La polémica reedición/ edición: ¿podremos crear lo que no fue? .....	152
El concepto freudiano de Reedición .....	152
Algunas conclusiones .....	160
Capítulo 8	
Encuadre e interpretación	
Reflexiones alrededor de conceptos de D. W. Winnicott.....	163
Introducción. El tratamiento en función de la psicopatología. ....	163
El marco y el proceso.....	168
Algunas puntualizaciones acerca de la interpretación .....	176
Un ejercicio clínico y algunas conclusiones .....	179
Capítulo 9	
Psicoanálisis relacional e intersubjetivo .....	183
El enfoque intersubjetivo.....	183
Capítulo 10	
La psiquiatría después de Winnicott .....	197
El contexto. Las épocas. Los profesionales .....	198
Un pasaje de mi historia personal (o cómo comencé a servirme de Winnicott) .....	201

El aporte de la mirada de Winnicott, especialmente en lo concerniente al paciente grave.....	205
Bibliografía general.....	211
Addenda bibliográfica I .....	226
Las obras más importantes de Winnicott .....	226
Algunos Sitios Web sobre Winnicott .....	228
Addenda bibliográfica II .....	229
Obras importantes relacionadas con la teoría de Kohut ...	229
Libros en español: .....	229
Revistas en español:.....	229
Relación con otros autores psicoanalíticos en lo concerniente al psiquismo temprano.....	230
Bibliografía general de H. Kohut.....	230
Otras lecturas relacionadas con el autor .....	232
Algunos links relacionados con la obra de Kohut.....	235

*a María Alejandra*

# Presentación

por Augusto Abello Blanco

Un epígrafe de Winnicott dice:

“... y lo cierto es que la mera cordura equivale a la pobreza”...

Otro de Carlos Nemirovsky (que –además– siento que me justifica):

“... seguramente me conformaré con expresar mis opiniones, quizás demasiado personales ...”

No diré mucho del libro, sólo diré que es uno de esos libros que entran bien, desterrando así el equívoco de que los buenos libros son aquellos difíciles de leer, los que casi no se entienden, los caprichosamente oscuros, esos que muchas veces leímos con un sufrimiento indecible. Este no, este entra como los buenos vinos, y uno se encuentra en él con muchos pasajes a la altura de sus dudas e inquietudes; es como un libro que acierta y eso –ya lo sabemos– da mucho placer.

El libro parece estar escrito siguiendo ese pedido que unos alumnos le hacen a su profesor en una viñeta de El Roto, aparecida en *El País*: decían los alumnos: “Profe, no nos enseñe lo que le enseñaron, enséñenos lo que aprendió”. La diferencia es enorme y el autor la conoce.

Creo que una idea parecida está incluida en la cita que Freud recoge de Goethe: “Lo que has heredado de tus padres adquiérela para poseerlo”. Aliento que Nemirovsky –en este libro– pudo hacer justamente esa operación con Winnicott y con Kohut.

Si compran el libro y les gusta, les sugiero que se lo recomienden a sus amigos; y si lo compran y no les gusta –cosa muy poco probable– también les pido que lo recomienden... en este caso... a sus enemigos.

Pero recomiéndenlo.

Lo cierto es que no hablaré del libro directamente, pero sí de su autor –que es otra forma de hablar del libro, claro.

El Dr. Nemirovsky recoge una idea fundamental y la desarrolla muy bien: “No se puede distinguir una obra de la persona que la creó ni de su contexto sociohistórico”.

Creo que conociendo algo del autor podremos conocer mucho de su obra.

Ahora bien, no hablaré tampoco de lo que conozco de Carlos Nemirovsky, hablaré de lo que desconozco pero intuyo.

Ya que a Carlos le interesa el paradigma indiciario decir que yo lo he usado en esta ocasión y que tengo indicios –por no decir “sospechas”, que suena un poco paranoico– de que Carlos Nemirovsky forma parte de una secta secreta, algo parecido a una Logia Masónica, o por ponernos más psicoanalíticos: algo como el Comité de los Anillos que Freud formase –en total secreto– con sus colegas más cercanos.

Es una corazonada que tiene una pequeña historia: yo lo venía intuyendo hace tiempo... pero hace pocos días ocurrió algo que me sacó de dudas: conocí en Madrid y en ámbitos lúdicos y profesionales a un amigo de Carlos, psicoanalista y buen conocedor –también– de la obra de Winnicott, Alfredo Paineira. ¡Ahí me cerraron ciertas cosas, el puzzle quedó armado y me di cuenta de que existe una secta winnicottiana! ¡Y que Nemirovsky debe tener un alto cargo!

Una aclaración necesaria: Winnicott no generó una escuela con militantes al uso dentro del psicoanálisis. Quizás y entre otras cosas, porque venía muy quemado de los excesos que M. Klein –y sus fieles seguidores– cometieron en pos de formar una escuela que perdurase.

En 1962 Winnicott escribe: “nunca he sido capaz de seguir a otro, ni siquiera a Freud. Pero Freud era fácil de criticar, pues siempre estaba criticándose a sí mismo”.

Quizás gracias a esa actitud, no ser seguidor de nadie, es que Winnicott formó parte del Grupo Independiente y no adhirió a ninguna de las dos corrientes fuertes que dominaban el psicoanálisis inglés en aquel momento.

Carlos sabe bien que ser winnicottiano es –fundamentalmente– pensar en libertad, con independencia, no cercenar la creatividad propia, no negociar el ser. Por eso digo *secta* y no *escuela* (quizás debería decir *CLUB*, ya que en esta secta entran porque quieren y permanecen porque disfrutan), por esto les pido hoy que no vean ustedes en mis palabras una contradicción. Acaso sea... una paradoja.

Puedo, incluso, aislar ciertos rasgos de sus integrantes, y decir que se los puede conocer por cosas que en Carlos he conocido afortunadamente de forma directa y de las que puedo dar fe.

Si quieren un esbozo para reconocerlos (quizás ustedes conozcan a alguien de esta secta-club y no lo sepan) ahí va ese esbozo:

Son espontáneos y auténticos y lo son porque aman el gesto espontáneo y no les importa demasiado quedar expuestos como queda quien accede a esa práctica y corriendo los riesgos que eso implica, lo hacen porque saben que la vida merece la pena ser vivida en tanto se vive desde el mayor contacto con nuestro verdadero sí-mismo, saben que el mayor atentado contra la vida no es la muerte, es la “no vida”, que sería –por ejemplo– quedar pegado a un falso self que anule la alegría de vivir auténticamente.

Desean con todas sus fuerzas vivir encarnando la experiencia vivida en cada momento, para ser agentes de su propia vida y así estar vivos... *sintiéndose* vivos.

Arnoldo Liberman, en su libro *Los celos y el amor* lo dice así: “sentirse uno mismo es asumir que nuestra existencia es irremplazable, que nuestra máscara y nuestro auténtico rostro son la misma cosa, que sin nosotros no vivimos lo que nos toca nadie podrá verlo por nosotros”.

Winnicott escribió –en el esbozo que hizo de su autobiografía– algo maravilloso, decía: “¡Oh, Dios, haz que esté vivo cuando muera!” (curiosamente Carlos Cano, el cantautor andaluz –que siempre me llamó la atención por su sencillez y por su autenticidad– después

de recuperarse de una intervención de corazón de alto riesgo contestó a la pregunta: “¿Temió usted morir en la operación?”, diciendo: “No, porque sé que moriré estando vivo...”, y así fue, murió cuando lo pasaban de la UCI a una planta... por cierto, otra casualidad, también Winnicott murió de una afección cardíaca...

Se mueven cómodos habitando la experiencia cultural, como si hubiesen tendido un buen acceso a la zona transicional desde la que esta se gesta, les suele gustar la poesía, la lectura, la música...

Quizás no tuvieron toda la provisión ambiental como para tener regalado el acceso a la salud así entendida, entonces pienso que tuvieron/crearon o se curraron (en el sentido español de trabajar, no en el argentino) buenos encuentros humanos y tuvieron la inmensa suerte de tener buenos análisis y aprovecharlos, buenos en el sentido de que esos procesos –además de descifradores/interpretativos– se vivieron como segundas oportunidades para descongelar y hacer avanzar aquello –poco o mucho– que había quedado detenido en las etapas más tempranas.

Yo tiendo a pensar que tuvieron madres suficientemente buenas porque procuran, ya que en sus ideales está incluido, ser suficientemente buenos en lo que hacen –y especialmente– en lo que son.

Como analistas los imagino respetando la interpretación sin olvidar el valor del sostén, son de recursos amplios, son clínicos por vocación.

Siempre tienen a mano la ilusión, alguna ilusión (ojo, no son ilusos. No deberíamos confundir ambos términos) y se ve que algo de la omnipotencia vivida tempranamente –y bien administrada– les permite creer en lo que dice el novelista italiano Marco Vichi: “Somos seres insignificantes, pulgas del universo y, sin embargo, cada uno de nosotros se siente como si fuese él el que hace girar el mundo. Y quizás tengamos razón, somos pulgas que hacemos girar el mundo”.

Una expresión con fuerte tono paradójico, por cierto.

Y hablando de paradojas... decir que les gusta mucho la paradoja (además de la “para-joda” como decía un amigo mío) y paradojean... y paradojean con naturalidad claro, no como un deporte, no como una pose.

Al hablar, eso se nota mucho, un interlocutor algo ingenuo podría –en muchas ocasiones– preguntarles:

–Disculpe, ¿está usted hablando en serio o en broma?

A lo que ellos contestarían:

–Por supuesto que hablo en serio... y en broma.

Si el interlocutor además de ingenuo fuese un poco obsesivo, repreguntaría:

–Disculpe, ¿en qué porcentaje “en serio” y en qué porcentaje “en broma”?

A los que ellos responderían:

–Calcule que cada frase es 100 % en serio... y 100 % en broma!

Saben que la paradoja debe ser respetada y sostenida y saben que Winnicott cuando hace este planteo no se anda con chiquitas, la paradoja es una forma de ver el mundo, es la aceptación lúcida y valiente de que ciertos aspectos centrales de la existencia no se pueden expresar de otra forma que como paradojas, que no admiten reduccionismos, aunque haya mucho jíbaro suelto que lo intente una y otra vez. Acoger la paradoja con todo lo que tiene –y nos exige– es aceptar la ausencia de certezas, es reconocer que no hay otro camino que vivir el significado subjetivo y múltiple de las cosas y que eso incluye la renuncia a la completud y a lo unitario.

Unamuno escribió: “La paradoja se desarrolla entre el corazón que dice que sí a la inmortalidad del hombre y la razón que dice que no. Ahí está la contradicción y la lucha. La solución vendría de reconocer una forma de conocimiento además de la sensible y la racional: la mística”.

Les gusta jugar y juegan, no el sentido del término *game* (juego pautado) sino en el sentido de *play*, juego en un sentido amplio, lúdico, ligado a crear. Un amigo que vivió en Tanzania me contó algo fantástico: en Suahili hay un sólo verbo para designar jugar, bailar y follar y sólo el contexto permite saber de qué actividad y de qué placer se está hablando cada vez...

En la secta son buenos conversadores, y desean comunicarse sin ser hallados del todo, saben y respetan que el núcleo del sí-mismo, por definición, no se comunica y desde ahí respetan también en el otro el deseo de ser encontrado pero no descubierto.

Todo esto les permite tener la capacidad para estar solos, quizás la mayor garantía que tiene el otro de que cuando uno busca el contacto y el encuentro es porque quiere y lo desea y no tanto porque lo necesita... y esto no les impide saber que a la independencia absoluta nunca se accede... por suerte, diría yo.

En una cita que nos gusta mucho a Ariel y a mí, Winnicott dice: ... “nuestra teoría incluye la creencia de que vivir en forma creadora es un estado saludable, mientras que la complacencia es una base enfermiza para la vida”, es una cita que habla de la creatividad y de la libertad, rasgos emparentados en su raíz, y será por esa relación con la libertad, con la creatividad y con la no-complacencia, que pueden –por ejemplo– contradecir un tango en el que se puede escuchar una definición tremenda, dice: “Ya aprendí que en esta vida se cuidan los zapatos andando de rodillas”... los de la secta suelen tener los zapatos hechos polvo pero las rodillas casi intactas...

Si miráis hoy los zapatos de Carlos buscando una prueba de lo que digo debéis saber que esta mañana pasó, gracias a una sugerencia de Alejandra, por la sección de zapatería del Corte Inglés... porque es muy elegante, eso sí.

Muy al contrario de lo que algunos críticos ya decían del propio Winnicott son pensadores rigurosos, este libro lo demuestra, pero saben también la diferencia que existe entre rigor y rigidez y saben algo más: que el mayor rigor posible... es deseable y saludable que *nunca* sea alcanzado, porque ese rigor es el *rigor mortis*.

Porque siguieron a Winnicott cambiaron la posición depresiva por la capacidad de preocupación por el otro y de ahí que establezcan buenos vínculos y que sean menos depresivos de lo que la teoría auguraba.

Algo tienen los participantes de esta secta que hace que uno se sienta cercano, incluido siempre, que sea fácil sentir que la relación sostiene y se sostiene y que las risas –como dice mi buen amigo Miguel Borge– siempre nos están esperando, que el encuentro nos reclama, que podemos vernos tomando un té, un vino o presentando el libro de un amigo con un amigo seguido de un vino.

Aunque, a decir verdad, veo, después de tanto despliegue, que no es necesario haber leído a Winnicott para ser parte de este club, ni siquiera es preciso ser psicoanalista, si uno observa los rasgos que conozco de Carlos y que traté aquí de transmitir se dará cuenta que se resumen en que

- a) uno se siente bien cerca de ellos;
- b) aman la vida rabiosamente –y todo lo que ella incluye– y así, la honran;
- c) son tozudos en el anhelo de ser –cada día– mejores personas;
- d) son buenos amigos de sus amigos.

Es probable que todos ya se hayan dado cuenta, pero por las dudas voy a explicitarlo: quiero entrar en esa secta/club y leo estas líneas con la secreta esperanza de que me sirvan como el trabajo con el cual solicito dicho ingreso.

Deseo –de todo corazón– que Winnicott, Dios, los winnicottianos y Carlos Nemirovsky tengan a bien recibirme.

Muchas gracias por el libro, Carlos... y por todo.

23 de octubre de 2007. Ágora

# Prólogo

por Valentín Barenblit <sup>1</sup>

Prologar un libro implica sin lugar a dudas un trascendente acto en el que se articulan los más relevantes aspectos de un compromiso personal, profesional y ético.

En esta oportunidad la generosidad del autor de este texto al brindarme el honroso privilegio de ocupar este lugar en su obra, contrasta con una realidad que considero importante expresar a los lectores y es la de que yo no soy un cualificado experto en la obra de Donald Woods Winnicott y Heinz Kohut, que Carlos Nemirovsky desarrolla en su libro con tanta excelencia como rigor teórico y clínico.

Pero me siento legitimado en esta breve aportación introductoria por diversos motivos, de los que mencionaré algunos que considero que justifican el placer de poder acompañar con mis reflexiones y opiniones este volumen.

En primer lugar, deseo señalar la importancia de una relación intelectual y emocional de varios decenios, relación que se mantuvo a través del tiempo y la distancia, ya que hace casi treinta años tuve que exiliarme de Argentina; desde entonces yo resido en Barcelona y al igual que con otros colegas y amigos este vínculo se mantiene de manera inteligente y afectuosa.

El comienzo de esta relación se remonta a nuestra pertenencia y comprometida participación profesional y personal, en el llamado por entonces Servicio de Psicopatología y Neurología del Policlínico

---

<sup>1</sup> Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires. Profesor Consulto de la Universidad Nacional de Lanús. Miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina, de la Sociedad Argentina de Psicoanálisis y de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires.

de Lanús, fundado y dirigido por nuestro prestigioso e inolvidable maestro, el Prof. Dr. Mauricio Goldenberg, a quién tuve la gran responsabilidad y el inapreciable honor de reemplazar en sus funciones, como jefe de dicho Servicio, por los años setenta cuando nuestro maestro continuó su actividad en el Hospital Italiano de Buenos Aires hasta su obligada emigración, primero a Venezuela y luego a USA.

También cabe destacar que en la “Introducción. Mi contexto personal”, Carlos Nemirovsky describe y analiza la influencia que hemos tenido en su formación y prácticas como psiquiatra y psicoanalista, junto con los autores que presiden el título de su libro sino también con un largo listado de maestros del psicoanálisis argentinos, americanos y europeos.

Muchos de ellos han dejado valiosas aportaciones e investigaciones a las distintas prácticas psicoanalíticas y se han posicionado en el campo psicoanalítico desde una perspectiva ideológica y teórico-técnica, que el autor destaca, para brindar los beneficios del psicoanálisis a la comunidad y para numerosos sectores de la población imposibilitados de acceder a las prácticas psicoanalíticas privadas.

Al mismo tiempo el autor señala la importante relevancia de las tareas interdisciplinarias. Este enfoque interdisciplinario remite a un concepto básico que se constituye en la actualidad, como marco de referencia primordial, que debiera ser objeto de una continuada atención, a los efectos de establecer una concepción ética que avale el reconocimiento simétrico de las distintas disciplinas. Además podemos afirmar que en el campo de la clínica, la función de la cura se desarrolla en la actualidad como un complejo espacio de producción de técnicas que incorporan una nueva perspectiva epistemológica. Partiendo de esta concepción se podrán investigar e implementar las complementariedades y articulaciones necesarias que promuevan la potenciación de distintas prácticas y la diversidad de posibles estrategias terapéuticas psicoanalíticas para la atención en Salud Mental, con una especial vocación de desafío a las así denominadas patologías mentales graves o severas, que en el título de este volumen se enuncian como *La Intersubjetividad y los trastornos complejos*.

Este especial interés se plasmó precozmente en el curso de su formación académica como Médico Residente de Psiquiatría y posteriormente continuó como integrante del equipo profesional de nuestro Servicio. De la misma manera que el autor, muchos de esos profesionales formados en “el Lanús” actualmente son prestigiosos especialistas y ejercen sus prácticas en el campo de la Asistencia, Docencia e Investigación en Salud Mental. Todos ellos optaron libremente por orientar sus intereses teóricos y conceptuales de diversas escuelas psicoanalíticas, así como también optaron por desarrollar distintos saberes que integran el amplio campo de la Atención a la Salud Mental.

También podemos destacar del texto las trazas identificatorias con un modelo de formación de posgrado donde, desde el Hospital General se desarrollaron los fundamentos de una creativa actividad en la Atención a la Salud Mental Comunitaria y las premisas básicas de los conceptos de la subjetividad y de las prácticas clínicas de psicoterapia individual, familiar, grupal, institucional y comunitaria, en el sistema de la Atención a la Salud Pública.

Mención especial merece a mi criterio, el relato y las referencias que el autor nos ofrece acerca de su biografía privada y la evolución histórica desde su infantil inspiración para comprender las vicisitudes del psiquismo humano; cuando en su Rosario natal, mas precisamente en el pueblo de Pérez, en el contexto de una familia numerosa nos relata que “en ese entorno, que enmarcaba amores, pasiones y rivalidades aunque también carencias, aprendí a sobrevivir y no pudo ser sino allí, en ese ‘caldo de cultivo’, donde siendo niño comenzó mi vocación psicoanalítica”.

A partir de esa narración el texto nos transmite en un estilo retórico que evoca el discurso de Sigmund Freud, quien incluye con frecuencia a través de su extensa y prolífica obra, aspectos tan privados de su vida vital y más aún tan íntimos, como cuando ilustra sus escritos con los relatos de su propia actividad onírica.

También me permito anticipar que placará al lector, la sinceridad y los relatos que nos ofrece el autor, acerca de su evolución profesional, de su práctica clínica y la mención amplia y cuidadosa de sus

referentes personales: amigos, colegas y de quienes como maestros o su propio psicoanalista, marcaron su pensamiento y facilitaron su libertad de expresión. En palabras del autor: “Si bien mi intención es hacer de este libro un texto orientador, y no un tratado seguramente me conformaré con expresar mis opiniones, quizá demasiado personales, aunque con la esperanza de que serán representativas de muchos colegas que me acompañan, compartiendo conmigo, esta perspectiva”. “Es el reflejo de un recorrido que intento sea útil a los que comienzan, o a los que ya están en el camino”.

Como en otras cuestiones tratadas con evidente valentía y coraje, mención especial merecen sus comentarios, que se refieren al Proceso militar genocida que se desarrolló en Argentina desde 1976 a 1983 y a los efectos destructivos que generaron en la vida ciudadana, en la salud mental de la población, en las instituciones y en el medio sociocultural.

En otro nivel aunque muy distante pero desde una posición del pensamiento crítico, enuncia entre otras, sus convicciones a cuestiones de poder en las relaciones paciente-psicoanalista y en el marco de las instituciones psicoanalíticas. Es así como examina el psicoanálisis didáctico que desde hace largos decenios se practica en la Asociación Psicoanalítica Internacional, institución a la que ambos pertenecemos.

En el cuidadoso transcurrir de este libro el lector irá examinando junto con el autor, “las ideas fundamentales respecto del desarrollo psíquico de Donald W. Winnicott y Heinz Kohut”.

En la referencia histórica de la obra freudiana, Carlos Nemirovsky, excelente conocedor de dicha obra, encuentra el marco conceptual originario, esencial de nuestra disciplina. Quizás por ese cualificado conocimiento de los textos de Sigmund Freud, vuelve una y otra vez a ellos para poner énfasis en las aportaciones post-freudianas, en especial a su adhesión teórico-técnica a las contribuciones de Winnicott y Kohut, y también de otros psicoanalistas –a los que denomina sus inspiradores–. Podemos entonces afirmar, que este texto fue concebido y cuidadosamente escrito para ser “útil para la práctica clínica del psicoanálisis, de la psicoterapia y de la psiquiatría, especialmente con pacientes muy perturbados”. Es en la

búsqueda de estos objetivos que percibimos una inspiración y un deseo que evocan entre otros a destacados psicoanalistas que integran una amplia y cualificada Bibliografía General que evidencia la erudición y una amplitud referencial como también su meticulosa, prolongada y continuada dedicación al estudio de las obras de muy diversos autores.

También nos explicita los fundamentos y producciones originadas en su propia práctica clínica, donde historia y contexto son temas de especial interés tratados reiteradamente desde distintas perspectivas conceptuales.

Otro tema central que nos ofrece este libro es el del desarrollo psíquico temprano. Conceptos que comparten Winnicott y Kohut aunque desde distintas perspectivas singulares. De igual manera, se pone acento en la complejidad de los conceptos de Self, del Narcisismo, del psicoanálisis relacional e intersubjetivo como también en la importancia de lo “ambiental” para la constitución del psiquismo humano y obviamente para hacer inteligible la así llamada normalidad y las patologías psíquicas, en especial los también denominados trastornos mentales severos.

Desde estas complicadas problemáticas Carlos Nemirovsky nos ofrece en su addenda bibliográfica I y addenda bibliográfica II las referencias teórico-clínicas más amplias y detalladas de las producciones de Winnicott y Kohut y también algunos sitios web relacionados con las obras de dichos autores.

Para terminar este breve prólogo, creo conveniente señalar que en este texto el autor interpela a la “ortodoxia” en las prácticas psicoanalíticas y a lo largo de su discurso, en este libro se define como un pensador que promueve una amplia diversidad de cuestiones trascendentes, desde su marco conceptual y su práctica clínica “heterodoxa”, propicia un debate constructivo que enriquecerá de forma cualificada los debates acerca de las teorías, la formación de psicoanalistas y de las prácticas clínicas del psicoanálisis.

Barcelona, diciembre de 2006

*La locura es la incapacidad de encontrar a  
alguien que nos aguante.*

D. Winnicott (1961), citando a  
su amigo J. Rickman

## Mi contexto personal

Las diferentes miradas de la clínica psicoanalítica postulan diversas hipótesis acerca del desarrollo del psiquismo. Cada autor, cada escuela, propone modelos –perspectivas– para comprender y explicar los fenómenos iniciales de la vida psíquica que tendrán incidencia en la organización mental del adulto. Las teorías psicoanalíticas originales –las que formulan nuevas comprensiones a través de originales planteos paradigmáticos– detienen su atención en aquellos elementos que jerarquizan, a los que conceden un valor central para la construcción del psiquismo.

A lo largo de este libro intentaré desarrollar herramientas para la comprensión de la constitución de las estructuras psíquicas del adulto, desde las miradas de autores con los que diariamente dialogo, desde hace más de dos décadas.

Las perspectivas que he de plantear están enlazadas con mi historia personal y profesional. El interlocutor privilegiado en estos últimos años es Winnicott, quien me ha resultado un modelo de pensador psicoanalítico profundo e independiente, cercano al sentido común y dueño de un lenguaje que hizo posible que la gente interesada, y no solo los profesionales, pudiesen beneficiarse de sus aportes.

Otro autor de mi bibliografía habitual es Heinz Kohut, cuyos paradigmas replantearon el psicoanálisis norteamericano, particularmente en su segundo libro de 1977, *The Restoration of the Self*, en el que aporta una original descripción de la época en que se gesta el análisis en la Viena de finales del siglo XIX, los valores sociales

## El desarrollo psíquico temprano después de Freud <sup>6</sup>

*Sería agradable poder aceptar en análisis solamente a aquellos pacientes cuyas madres, al comienzo y durante los primeros meses de vida, hubiesen sido capaces de aportar condiciones suficientemente buenas. Pero esta era del psicoanálisis se está acercando irremisiblemente a su fin.*

Winnicott, 1955

*... en contraste con la estructura de personalidad de los pacientes de fin de siglo, cuyo examen llevó a Freud a concebir una psique dicotomizada y más tarde hablar del conflicto estructural, la organización de la personalidad prevaleciente en nuestro tiempo no está tipificada por la simple escisión horizontal que provoca la represión. La psique del hombre moderno, aquella que describieron Kafka, Proust y Joyce, está debilitada, fragmentada en múltiples partes (escindida verticalmente) y carente de armonía. De ello se desprende que no podremos comprender en forma adecuada a nuestros pacientes y explicarnos lo que a ellos les ocurre, si pretendemos hacerlo con la ayuda de un modelo de conflictos inconscientes no apto para ello.*

Kohut, 1984

---

<sup>6</sup> Este capítulo y algunos de los siguientes, parten de los desarrollados en los Cursos de Educación a Distancia de APdeBA, entre 2004 y 2013.

## El desarrollo psíquico temprano en las obras de Winnicott y de Kohut

### Algunos datos biográficos de Donald W. Winnicott

Donald W. Winnicott nace en 1896 en Plymouth, Inglaterra, siendo el menor de tres hijos. Sus hermanas son 7 y 5 años mayores.

A los 18 años comenzó su carrera de medicina en la Universidad de Cambridge, pero debió interrumpirla por el comienzo de la primera guerra mundial. Fue cirujano a bordo de un barco de la marina inglesa y pudo completar sus estudios en 1920 en Londres. En estos años comienza su contacto con la obra de Freud. Y unos años después empieza su primer análisis con J. Strachey e ingresa a la Sociedad Psicoanalítica Británica.

Fue también especialista en pediatría, disciplina que dejó de practicar pocos años antes de su muerte. En 1923 ingresa al Paddington Green Children's Hospital, Londres.

A partir del establecimiento de Melanie Klein en Londres, comienza a supervisar con ella y luego de finalizado el análisis con Strachey lo prosigue con Joan Rivière.

Sus posturas equidistantes con Klein y con la también recién llegada Anna Freud, lo ubican como el líder más importante del grupo Intermedio de la Sociedad Psicoanalítica Británica (que queda conformada por tres grupos: annafreudiano, kleiniano y el numeroso middle group) Este último toma ideas de los otros dos, y aporta las propias e intenta una integración entre las ideas de Anna Freud y de Melanie Klein. Perteneían a él M. Balint, J. Bowlby, Masud Khan, C. Rycroft, M. Milner, J. Klauber, P. King y otros pensadores.

## Semejanzas y diferencias entre los enfoques de Winnicott y de Kohut<sup>16</sup>

Me propongo comentar aquellos aportes de Kohut y de Winnicott, que implican importantes diferencias con conceptos psicoanalíticos vigentes. Las ideas de estos autores no son meras ampliaciones de la teoría y de las prácticas freudianas, sino concepciones complejas que forman verdaderos cuerpos teóricos y que se instalan a partir de la controversia.

La aparición de estas perspectivas, como novedosos puntos de vista, las atribuyo a tres significativas razones:

- a) los cambios en la subjetividad en función del momento histórico social,
- b) la aplicación del método psicoanalítico a niños y familias, y
- c) a la mayor experiencia acerca del tratamiento de pacientes borderlines y psicóticos.

Tanto las modificaciones del imaginario social, como la importante ampliación de la base empírica, y seguramente, la identificación con los rasgos de investigador audaz y desafiante del fundador del psicoanálisis –la identificación con su actitud y no el simple seguimiento de su letra– llevan a estos dos autores paradigmáticos al

---

16 Este capítulo resulta de una reelaboración de los publicados en *Psicoanálisis*, APdeba, Vol XXIV, n.3, pp. 501-520, así como en [www.aperturas.org](http://www.aperturas.org) (*Revista de Psicoanálisis Aperturas*) números 3 y 7 y del trabajo presentado en el XXIII Simposio y Congreso Interno de APdeBA, 2001, “Psiquismo temprano en el análisis de adultos: las perspectivas de Winnicott y de Kohut en el psicoanálisis actual”.

# La salud en el pensamiento de D. Winnicott y de H. Kohut

## El déficit y el conflicto

### Donald Winnicott, su concepto de salud

Con la evolución del psicoanálisis, el concepto freudiano de salud (amar y trabajar) va dando paso a diversos nuevos criterios, en función de la perspectiva teórica desde la cual se sustenta el desarrollo evolutivo y la organización del psiquismo. Así, como para M. Klein la integración del mundo objetal y la elaboración de los duelos, la reparación del daño al objeto y la posterior gratitud son centrales para definir una vida saludable, Winnicott propone en diversos trabajos, especialmente en “El concepto de individuo sano” (1967), otros tópicos presentes en el goce de una salud plena, que trata exhaustivamente, como la capacidad para crear, el responsabilizarse de las faltas cometidas y el habitar su propio cuerpo con plenitud. Estas condiciones deberán ser evaluadas siempre en función del momento evolutivo del individuo y en su contexto social. Dice Winnicott en el artículo citado: “Espero no caer en el error de creer que se puede evaluar un individuo sin tener en cuenta el lugar que ocupa en la sociedad. La madurez individual implica un movimiento hacia la independencia, pero la independencia es cosa que no existe. Sería malsano para un individuo estar retraído hasta el extremo de sentirse independiente e invulnerable. ¡Si una persona como esta vive, es prueba de que la dependencia existe! Dependencia respecto de otro que cuida de ella o respecto de la familia.”

## Lo traumático después de Freud

Trauma, en una concepción que podríamos llamar clásica, implica “un acontecimiento en la vida del sujeto caracterizado por su intensidad, la incapacidad del sujeto de responder a él adecuadamente y el trastorno y los efectos patógenos duraderos que provoca en la organización psíquica. En términos económicos, el traumatismo se caracteriza por un aflujo de excitaciones excesivo, en relación con la tolerancia del sujeto y su capacidad de controlar y elaborar psíquicamente dichas excitaciones” (Laplanche y Pontalis, 1968).

Entre nosotros, Benyakar, M. (2003) define lo disruptivo como “todo evento o situación con la capacidad potencial de irrumpir en el psiquismo y producir reacciones que alteren su capacidad integradora y de elaboración”.

Freud, inicialmente refiere el concepto de trauma especialmente a la cuestión económica ligada a la seducción (cantidad de excitaciones llegadas al psiquismo más allá de la tolerancia posible). Pero esta concepción se va modificando en su obra a medida que él avanza, intentando explicar lo que le resulta evidente en su clínica: así en los primeros años prepsicoanalíticos (1890-1897) la neurosis era atribuida a traumas tempranos, particulares en la historia del sujeto, ubicables en el tiempo y no necesariamente sexuales, tales como la pérdida de un ser querido, abandono, etcétera. Estos traumas habían sido adquiridos en una situación de debilidad psicológica (por ejemplo en estado hipnoide, como lo denominaba Breuer) y no podían ser “descargados” por abreacción, por lo que continuaban generando efectos patógenos.

Al adentrarse en el estudio de las histerias, Freud inevitablemente va limitando la génesis del trauma a un origen sexual y prepu-

## Trastornos narcisistas. Pacientes graves, psicóticos, borderlines

Narcisismo es un término que evoca múltiples significaciones en nuestra disciplina, tanto en las descripciones referidas a la evolución del psiquismo, como en la psicopatología y en la clínica, y como lo plantea Baranger, W. (1969a): “El concepto de narcisismo tiene, en la teorización psicoanalítica, una ubicación semejante a la del concepto de identificación: ambos llevaron a una reestructuración profunda de la teoría psicoanalítica”. “El narcisismo –agrega– trastorna por completo la teoría de las pulsiones”.

Veamos, en un simple listado enumerativo, las diferentes acepciones del término, deteniéndonos en aquellas que utilizan los autores que en este libro consideramos, en relación con la clínica de los pacientes graves:

### I) *Narcisismo referido a la evolución del desarrollo psíquico.*

#### I.a) Etapa o fase del desarrollo, entre autoerotismo y amor objetal.

Etapa referida al tiempo de pasaje, pero también fase que reúne la dispersión autoerótica pregenital. Freud enuncia en 1914 al narcisismo como “nuevo acto psíquico”, aludiendo a la reunión de la dispersión de las zonas autoeróticas, en una totalidad que comienza a reconocerse como única.

## Edición-reedición: reflexiones a partir de los aportes de D. W. Winnicott a la comprensión y tratamiento de las psicosis y otras patologías graves<sup>41</sup>

*Sin duda somos muy pobres si  
somos totalmente cuerdos*

D. W. Winnicott (1945)

En este capítulo desarrollaré la idea de que sólo en un nuevo vínculo –reparador de aquel temprano con los objetos más significativos– podrán resolverse ciertos desarrollos sintomáticos que se generaron debido a una intensa y prolongada relación patológica en los inicios de la vida. Trataré en especial de mostrar que es a través del mecanismo que hemos llamado “edición” (Nemirovsky, 1989, 1990, 1992) –que difiere de la clásica reedición transferencial– que se posibilita el registro de lo aun no vivenciado para su posterior integración en el Self.

Guiados por la concepción winnicottiana, entendemos que el desarrollo de un tratamiento que haga factible la recuperación de un cuadro grave, resultará de un encuentro con un objeto que posibilite la puesta en escena de necesidades tempranas insatisfechas que permanecieron congeladas a la espera de estos encuentros que facilitarán su despliegue.

---

41 Este capítulo es una versión del trabajo publicado en la Revista de Psicoanálisis Aperturas ([www.aperturas.org](http://www.aperturas.org)) n. 3, noviembre, 1999.

# Encuadre e interpretación

## Reflexiones alrededor de conceptos de D. W. Winnicott<sup>43</sup>

Introducción. El tratamiento en función de la psicopatología.

*En la labor que estoy describiendo (con pacientes en cuya historia personal precoz no hubo un cuidado infantil suficiente [...] de sus necesidades) el marco cobra mayor importancia que la interpretación.*

D. Winnicott (1955-56)

Retomaremos conceptos del Capítulo 5. Algunas experiencias con pacientes complejos –que algunos llaman graves o de difícil acceso, cada vez más frecuentes en nuestra práctica actual– me han llevado a profundizar en los puntos de vista de algunos autores (Ferenczi, Fairbairn, Kohut, Green, Kernberg, McDougall, pero particularmente Winnicott) intentando un diálogo tendiente a concebir una respuesta personal que me permita resolver algunos problemas teóricos, pero especialmente muchos interrogantes clínicos. El origen de estas interrogaciones, generadoras de búsquedas, nunca es simple. Si bien parten de lo que va aportado el paciente, siempre

---

43 Este capítulo es una versión modificada de los publicados en Intercambios/Intercambis, Barcelona, nov. 2002 y en [www.aperturas.org](http://www.aperturas.org), n. 13. Es también la reformulación del capítulo del libro *Winnicott Hoy, su presencia en la clínica actual*, compilado por A. Liberman y A. Abello, ed. Psimática, Madrid, España, 2008.

## Psicoanálisis relacional e intersubjetivo<sup>50</sup>

### El enfoque intersubjetivo

Abordar el tema de la intersubjetividad nos remite inevitablemente a replantearnos las motivaciones de lo psíquico: nuestras hipótesis acerca de la construcción de la subjetividad, de manera que comenzaré a tratar este tópico con algunas definiciones o conceptos, que consideren las motivaciones y sus vicisitudes.

Las ideas intersubjetivas aparecen en el escenario epistemológico de la complejidad, luego del auge estructuralista de mediados del siglo XX. Por consiguiente, los destinatarios de los pensamientos epistemológicos no son simplificables objetos, ni se hace posible la predicción, basada en fenómenos causa-efecto acotados o determinados, y tampoco la universalización de los conceptos que tanto tranquilizara a los primeros científicos.

El observador, a partir del principio de incertidumbre de Heisenberg es parte inseparable del objeto de estudio. Poco después, comienzan los trabajos de Prigogine, y las teorías que contemplan el azar, la incertidumbre, de la indeterminación, así como la heterogeneidad y la crisis de la idea de orden. Se crean los primeros modelos para pensar los fenómenos desde la complejidad y estos necesitan, por lo tanto, de la transdisciplina. Se destruye el mito del sujeto aislado, de la mente aislada.

---

<sup>50</sup> El término intersubjetividad, en lo que concierne a n/ disciplina, fue acuñado por Stolorow, Atwood, y Ross en 1978. Hoy, más de tres décadas después esta perspectiva ha tenido un enorme desarrollo. Ver la calidad y cantidad de artículos publicados en la [www.revistarelacional.es](http://www.revistarelacional.es)

## La psiquiatría después de Winnicott <sup>52</sup>

*La psiquiatría es en la actualidad una ciencia esencialmente descriptiva y clasificatoria cuya orientación sigue siendo más somática que psicológica y que carece de posibilidades de explicar los fenómenos observados. Empero, el psicoanálisis no se encuentra en oposición a ella, como se creería por la conducta casi unánime de los psiquiatras. Antes bien, en su calidad de psicología de lo profundo —psicología de los procesos de la vida anímica sustraídos de la conciencia— está llamado a ofrecerle la base indispensable y a remediar sus limitaciones presentes. El futuro creará, previsiblemente, una psiquiatría científica a la que el psicoanálisis habrá servido de introducción.*

Freud, 1923

*Se me ha invitado a referirme al tratamiento psicoanalítico y, para equilibrarlo, un colega ha sido invitado a hablar sobre psicoterapia individual. Me parece que los dos empezaremos con el mismo problema: ¿cómo distinguir al uno de la otra? Yo personalmente no soy capaz de trazar esta distinción. Para mí la pregunta es si el terapeuta ha tenido o no formación analítica.*

Winnicott, 1959-1964

---

52 Reformulación del capítulo del libro *Winnicott hoy, su presencia en la clínica actual*, compilado por A. Liberman y A. Abello, Madrid, Ed. Psimática. 2009.

# Bibliografía general

- Aguilar, J. R. (2000). *Déficit y conflicto*, inédito.
- Ades, D. (1982). *Dali and Surrealism*. Publisher, Harper and Row, NY.
- Anfusso, Adriana (2001). Audepp, Rep. Oriental del Uruguay, Comunicación personal.
- Anzieu, D. (1959). *El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del psicoanálisis*. México: Siglo XXI editores, 1987.
- (1974). Le moi-peau. *Nouveau Revue de Psychanalyse*, vol. 9.
- Aragón, R. J. (1999). *El narcisismo como matriz de la teoría*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Aslan, C. M. (1988). El fundamento común en psicoanálisis: fines y procesos clínicos. *Rev. de Psicoanálisis*, XLV, 4.
- Atwood, G.E. y Stolorow, R.D. (1984). *Structures of Subjectivity: Explorations in Psychoanalytic Phenomenology*. Hillsdale, NJ: The Analytic Press.
- Atwood, G. E. y Stolorow, R. D. (1993). *Faces in a cloud*. New Jersey: Jason Aronson Inc.
- Avenburg, R. (1984). El desarrollo psíquico tal como se refleja en el proceso psicoanalítico. *Rev. Psicoanálisis*, APdeBA, 1984, Vol. 2-3.
- Bacal, H. A. y Thomson, P. G. (1996). Las necesidades de Selfobject del psicoanalista y el efecto de su frustración en el curso del tratamiento: una nueva visión de la contratransferencia. *Inter-cambios: papeles de psicoanálisis*, 1: 67-78.
- Bacal, H. A. editor (1998). *Optimal responsiveness: how therapists heal their patients*. New Jersey: Jason Aronson Inc.
- Balint, Michel (1968). *The Basic Fault: Therapeutic Aspects of Regression*, Londres, Tavistock Publications.

# Addenda bibliográfica I

## Las obras más importantes de Winnicott

- Winnicott, D. W. *Through Paediatrics to Psychoanalysis* (Por la pediatría al psicoanálisis). (1957).
- *The Child and the Outside World* (El niño y el mundo externo). (1957).
- *The Maturational Processes and the Facilitating environment* (Los procesos de maduración y el ambiente facilitador). (1965).
- *Playing and Reality* (Juego y realidad). (1971).
- *Therapeutic Consultations in Child Psychiatry* (Consultas terapéuticas en psiquiatría infantil). (1971).
- *Fragment of an Analysis* (*Fragmento de análisis*). (1975).
- *The Piggie. An Account of the Psychoanalytic Treatment of a Little Girl* (Psicoanálisis de una niña pequeña. The Piggie). (1977).
- (1931). *Clinical Notes on the Disorders of Childhood*. London: William Heinemann.
- (1949). *The Ordinary Devoted Mother and Her Baby*. Nine Broadcast Talks, London: Private Distribution Only.
- *Conozca a su niño: psicología de las primeras relaciones entre el niño y su familia*. Buenos Aires, Paidós, 1970.
- (1964). *The Child, the Family and the Outside World*. Harmondsworth: Penguin; Reading, Mass.: Addison-Wesley, 1987.
- (1957). *The child and the outside world*. Londron, Tavistock Publications. Winnicott, Donald W. [*El niño y el mundo externo*. Buenos Aires, Hormé, 1980.]

# Addenda bibliográfica II

## Obras importantes relacionadas con la teoría de Kohut

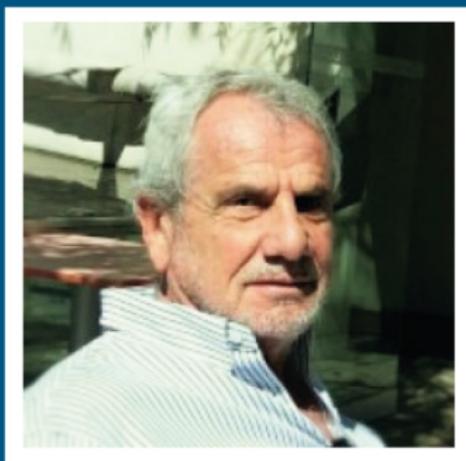
### Libros en español:

- Bleichmar, H. Ver [www.aperturas.org](http://www.aperturas.org) y el libro *Avances en psicoterapia psicoanalítica. Hacia una técnica de intervenciones específicas*. Barcelona: Paidós.
- Bleichmar, N. y Bleichmar, C. L. de (1997). *El psicoanálisis después de Freud: Teoría y clínica*. Paidós, México.
- Lancelle, G. (compilador). *El self en la teoría y en la práctica*. Paidós, Buenos Aires.
- Thoma, H.; Kachele (1985). *Teoría y práctica del psicoanálisis*. Herder, Barcelona.
- Stolorow, R.D. y Atwood, G.E. (1992). *Los contextos del ser*. Herder, España, 2004, pp. 13-82.

### Revistas en español:

Es aconsejable revisar las Revistas y las presentaciones en Simposia, de Apdeba, de APA, de la Sociedad Argentina de Psicoanálisis y de la Escuela de Psicoterapia para Graduados, en las que se encontrarán artículos publicados, entre otros, por los siguientes autores:

Arendar, R.; Barrutia, A.; Casarino, E. C. de; Hoffman, J. M.; Leibovich de Duarte, A.; Lancelle, G.; Nemirovsky, C.; Ortiz Frá-gola, A.; Pinceira, A; Paz, M. A.; Raggio, E.; Sinay Millonschik, C.; Winograd, B.

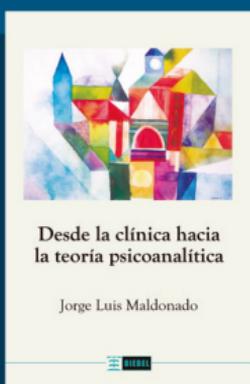


Carlos Nemirovsky es médico, especialista en Psiquiatría y psicoanalista didacta. Ex Presidente y Ex Secretario Científico de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA). Es miembro de la Federación Latinoamericana de Psicoanálisis (Fepal) y de la Asociación Internacional de Psicoanálisis (IPA), ex Profesor Titular de Seminarios en IUSAM, SAP y en la Escola de Psicoterapia Psicoanalítica de Maringa, Brasil. Ex Profesor Invitado de la Escola de Psicoterapia Psicoanalítica de Maringa, Brasil; de la Universidad de Comillas, Madrid; de la Asociación Rusa de Psicoterapia y de la Asociación Ucraniana de Psicoterapia. Es miembro fundador de la Asociación Internacional de Psicoanálisis Relacional de Buenos Aires (IARPPBA) y miembro del Board de los Encuentros Winnicott Latinoamericanos. Es autor de la entrada "Intersubjectivity en Latinoamérica" del Diccionario enciclopédico de IPA; autor de trabajos que se encuentran en la Revista de ApdeBA; en [www.aperturas.org](http://www.aperturas.org) y [www.revistarelacional.es](http://www.revistarelacional.es)

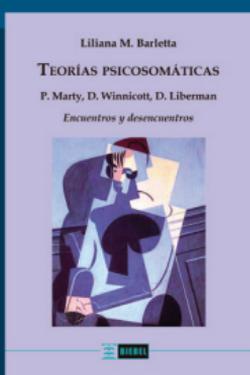
El presente libro *Winnicott y Kohut. Nuevas perspectivas en psicoanálisis, psicoterapia y psiquiatría. La intersubjetividad y los trastornos complejos*, fue publicado en 2009 en Buenos Aires por Grama, y traducido al portugués, al ruso, al inglés y al farsi.

## Otros títulos de nuestra editorial

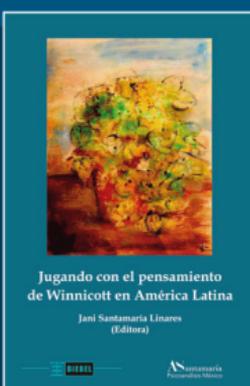
Desde la clínica hacia  
la teoría psicoanalítica  
Jorge Luis Maldonado



Teorías psicósomáticas  
P. Marty, D. Winnicott y D. Liberman  
*Encuentros y desencuentros*  
Rosine Josef Perelberg



Jugando con el pensamiento  
de Winnicott  
en América Latina  
Jani Santamaría Linares (Editora)



Las diferentes miradas de la clínica psicoanalítica postulan diversas hipótesis acerca del desarrollo del psiquismo. Cada autor, cada escuela, propone modelos –miradas o perspectivas– para comprender y explicar los fenómenos iniciales de la vida psíquica, que tendrán incidencia en la organización mental del adulto. A lo largo de este libro intentaré desarrollar herramientas para la comprensión de la constitución de las estructuras psíquicas del adulto, desde las miradas de autores con los que diariamente dialogo, hace ya más de tres décadas.

Las perspectivas que he de plantear están enlazadas con mi historia personal y profesional. Los interlocutores privilegiados en estos últimos años son Ferenczi, Winnicott y Mitchell, quienes resultaron modelos de pensadores psicoanalíticos profundos e independientes, cercanos al sentido común y dueños de un lenguaje que hizo posible que la gente interesada, y no solo los profesionales, pudiesen beneficiarse de sus aportes. Hoy en día el psicoanálisis, junto con la práctica de la psicoterapia y la psiquiatría, son mis herramientas de uso cotidiano. Con ellas trato de dar sentido a mi trabajo, a mi forma de estar en el mundo.

Practico la psiquiatría apoyando mi mirada en conceptos psicoanalíticos, que además de los autores precitados se enriquece especialmente de los desarrollados por las perspectivas relacionales e intersubjetivas. Estas ideas resultan un inevitable sesgo, una manera de construir –especialmente con el paciente grave– la situación clínica. La experiencia de estos años me ha llevado a pensar que la gravedad –y no hablo de un diagnóstico– es complejidad (los trastornos eclosionan de múltiples maneras: en el cuerpo, en el trabajo, en la familia) y requiere siempre miradas desde múltiples perspectivas psicoanalíticas y no psicoanalíticas. Quizá pueda desarrollar en este libro algo de lo que intentaba decir Winnicott con la original definición de psicótico: es, decía, quien no ha encontrado quien lo aguante.

**Carlos Nemirovsky**

